

Breve guía para sumergirse en Retornamos como sombras

Alberto Verdugo

Abogado de putas, nomás por hacer sufrir a su familia. Aman- te de putas, porque les recono- ce una franqueza que en Méxi- co no abunda. Poseedor de una moral impecable. Maligno de retórica. Marido de puta a la que terminó matando, vaya usted a saber por qué. Se encuentra recluso en un hos- pital psiquiátrico por ese asesina- to. Es el encargado de hilar la narración.

Tomás Wong

Chino espurio nacido en Maztlán, Sinaloa, que se dedica a la cacería de nazis en la selva chiapaneca con un ejército de niños entre los 12 y los 16 años llamados Las Iguanas Amarillas. Hombre de paradojas: fue un chino sin serlo y luego fue un mexicano que se volvió chino; tiene un hijo cuyo nombre no conoce y al que solo ha visto una vez, cree. Goza los amaneceres en tierra ajena y todas las tierras hoy le son ajenas. Es hombre de mar, los barcos son su territorio y, sin embar- go, no quiere volver a subirse a uno. Deambula. Está buscando a unos hombres para saber qué hacen en estos lares, para borrarlos, para matarlos si se tercia, porque son una planta venenosa creciendo en mitad del camino; porque entre el Chino y el fascismo, hay de muerte; y sabe que el fascismo lo entiende así y así han querido borrarlo a él no una, sino muchas veces. O sea que avanza borracho de esta inercia ase- sina, ladrado por perros, ignorado por las personas.

Pioquinto Manterola

Un personaje al que le gustaría llamarse Mark Twain. Alguien que vive con dos desfortunas y un impedimento. Los estigmas que carga desde su infancia son: una calvicie pertinaz que lo hace rejego y reacio a los potentes soles de abril de la ciudad de México y un nombre ridículo: Pioquinto Manterola, que provoca que en el más secreto arcón de sus recónditas pasiones, donde hacen nido y telaraña las arañitas de los sueños ocultos, quisiera llamarse como el escritor norteamericano. Es el único perio- dista mexicano que ha entrevistado a Stalin, el úni- co ciudadano de América Latina que se ha batido en duelo a sable con un conde húngaro y le ha cortado dos dedos, el único mexicano de la era postrevolu- cionaria que se ha acostado con la esposa de un mi- nistro de la todopoderosa Secretaría de Goberna- ción y está vivo para contarlo.

Adolf Hitler

Adolf Hitler no tomaba café, nunca lo había tomado, lo tenía absolutamente excluido de su extraña dieta. Tomaba en cambio medicinas contra la impotencia, fármacos para evitar depresiones, remedios contra las indigestiones y la fla- tulencia. Al iniciarse las batallas definitivas en el frente ruso, su médico comenzó a inyectarle todas las mañanas una dosis más inerte de cafeína. Hitler sin cafeína no era Hitler. La cafeína que cada mañana corría por sus venas había sido originalmente un pequeño fruto rojo crecido en los cultivos mexicanos del Soconusco: café mexicano. ¿En qué momento Hitler dijo: “México debe ser alemán (...). México es un país que necesita ser gobernado por hombres competentes, pues con sus gobernantes actuales se encuen- tra a punto de explotar. Alemania sería grande y poderosa si poseyera los minerales mexicanos”?

Fermín Valencia Taivo

Llamado por todos (incluso por sí mismo) el Poeta, aunque no hubiera publicado jamás un poema. Es un pésimo agente secreto. Estado físico: nulo. Económico: un desastre. Un sueldo de mierda. Aunque... ¿Mental? Perfecto, se nota en el sentido del humor. Edad cincuenta y cinco, la tenebrosa, capicúa. Cinco más y a la mismísima verga se va uno. Actividad creativa clandestina. Ni siquiera pasará a la gloria bajo su nombre. Aunque ha logrado llegar a altas cimas de provocación literaria.

Miguel Alemán

Veracruzano, conservador, melifluo, ministro de Gobernación y posterior presidente de México en los años cuarenta. Tiene una amante alemana, Hilda Krüger, que es actriz, pero que en realidad es una infiltrada del servicio secreto. En 1946, devolvió a los finqueros de origen germano las haciendas cafetaleras intervenidas por el anterior gobierno en el Soconusco.

Ernest Hemingway

Nobel estadounidense que después de tomarse unos whiskys junto a la piscina de Finca Vigía, en Cuba, aparece inexplicablemente jugando poker con Alberto Verdugo en El Faro. ¿Qué había averiguado Hemingway de los submarinos alemanes en Cuba en las últimas semanas? Solo rumores: agua, fruta. Alguien le dijo que el presidente y general Fulgencio Batista tenía negocios con los alemanes. El mismo que se lo dijo, luego le dijo que no, que cómo iba a ser, si tenía demasiados negocios con los nor-teamericanos.

febrero

libro recomendado

Paco Ignacio Taibo II

RETORNAMOS COMO SOMBRAS

Es 1941 y México está a punto de declararle la guerra a Alemania mientras Hitler se inyecta caféina mexicana y se hace adicto al peyote para resistir la presión del frente oriental. En mitad de la selva chiapaneca, un grupo de alemanes uniformados con camisas pardas se organiza, mientras sufre el acoso de un chino excombatiente de las brigadas internacionales empeñado en darles caza. Un poeta habilitado como agente secreto descubre que el ministro del Interior mexicano tiene una amante que, a su vez, es espía. Submarinos nazis se ocultan en el Caribe en busca de un hueco desde donde asestar un golpe al gigante americano y Hemingway quiere salir con su barco a buscarlos.

Retornamos como sombras es una perfecta simbiosis de ficción y realidad, una novela trepidante y audaz. En nuestra opinión, la mejor de Paco Ignacio Taibo II.



2907035 TXALAPARTA

NOVELA

454 pág.

Precio 21,00 €

Club 16,80 €

AUTOR



Paco Ignacio Taibo II (Gijón, 1949) vive en México desde 1958. Periodista, historiador, escritor, impulsor de la Semana Negra de Gijón y, como él dice, bebedor empedernido de coca cola, ha dado un giro radical a la novela policíaca latinoamericana, siendo hoy uno de los más destacados representantes del género. Su narrativa combina sin problemas el más crudo realismo con el humor y el absurdo, y ha sido editada en más de 25 países. En Txalaparta ha publicado *Doña Eustolia blandió el cuchillo cebollero*, *Que todo es imposible*, *La bicicleta de Leonardo*, *Sintiendo que el campo de batalla*, *Sombra de la sombra* y *La vida misma*.

cambio
antes del
25 de
enero